



Sin novedad señora baronesa

Política Nacional, 26/05/2020



A algunos de los que peinan canas como yo, les sonará el título, así se llamaba una canción de los años cincuenta del siglo pasado

que cantaban Los Xey, un conjunto donostiarra que tuvo en aquellos tiempos mucho éxito. La canción de marras relata la historia de una baronesa que llama a su mayordomo para que le informe de cómo van las cosas en su mansión. El mayordomo que por lo visto tenía muy buena mano para dar malas noticias decía cosas como las que siguen:

No hay novedad

Señora baronesa;

No hay novedad.

Sólo pasó

Que un rayo cayó anoche

Y del palacio hizo un solar,

Y que después

Lo que quedaba,

Se lo ha llevado el huracán.

Por lo demás, esto es un paraíso.

No hay novedad, no hay novedad.

Ya sé que soy un poco raro pero se me vino a la mente la canción, cuando nuestro inefable presidente se sacó de la chistera la campaña #Salimos más fuertes, que por lo visto es la última ocurrencia de Pedro Sánchez que nos dice bien a las claras que el narciso socialista está convencido que los españoles somos una pandilla de panolis a los que resulta muy sencillo engañar, tiene que ser eso o que de tanto leer encuestas adversas y escuchar hasta las tantas a Iván Redondo le está pasando lo que al hidalgo manchego, que del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro de manera, que vino a perder el juicio.

Decía Sánchez el pasado sábado que estábamos a un paso de la victoria, ¿de qué victoria hablaba? Cómo se puede pensar en esos términos cuando España ha tenido más de 30.000 muertos y 240.000 enfermos graves, que muy probablemente sufran secuelas de la enfermedad contraída a lo largo de su vida. De las muertes y la enfermedad es responsable el gobierno social comunista por su nefasta gestión de la crisis sanitaria y el Presidente se atreve a anunciar que estamos a un paso de la victoria.

Cómo se puede hablar de victoria, cuando el pueblo español todavía se estremece ante lo que sucedió en las Residencias para Mayores durante la epidemia, sin que el vicepresidente Iglesias, que las tenía a su cargo, se molestara en poner orden y atender a los allí internados, que fueron condenados a morir porque se les negaba el traslado a los hospitales.

Dice el orate de La Moncloa que estamos a un paso de la victoria y vamos a salir más fuertes de la crisis sociosanitaria a la que no ha sabido poner coto ni remedio. Me indigna que la soberbia y la psicopatía que sufre Sánchez le haga creer que puede anunciarnos que vamos a salir de esta catástrofe siendo más fuertes. ¿Más fuertes en qué?, acaso el sistema sanitario español ha demostrado que, tal y como se nos decía, era el mejor de mundo; pues no, la epidemia se ha encargado de cargarse la demagogia rampante de los que eso sostenían.

¿La sociedad española saldrá más fuerte de la crisis? Pues no, porque desde el gobierno la han dividido, amordazando a los críticos y acusándoles de fascistas; los social comunistas con el dinero de todos se han encargado de crear la idea de que los españoles nos dividimos en dos clases, los buenos que aplauden encantados y los malos que critican al gobierno.

¿La sociedad española es más democrática ahora? Pues no, la libertad de expresión ha sufrido un quebranto difícil de imaginar. La “monitorización” de las Redes Sociales, el control de los desafectos, reconocido por el propio gobierno, la utilización de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado como policía política, no se compadece con esa idea de que saldremos reforzados del desastre que predica Pedro Sánchez, desde los medios convenientemente subvencionados.

¿La torticera utilización del Estado de Alarma ha conseguido que nuestro estado de derecho se haya visto reforzado?, pues no. Hemos visto cómo se ha utilizado una medida de carácter excepcional para finalidades distintas a las que en teoría debía servir. Ahí están las reformas en Educación, la liquidación de la Educación Especial, la minimización del control parlamentario por parte de un gobierno que ha perdido el norte desde hace meses y la utilización de las prórrogas del Estado de Alarma con fines políticos que nada tienen que ver con la desescalada.

¿Y el Gobierno sale reforzado de esta crisis?, creo que no, desgastado, dividido, sin una mano que marque el rumbo, con muchos ministros que empiezan a querer abandonar el barco. Salvador Illa ha pretendido dimitir en unas cuantas ocasiones, Nadia Calviño sabe que se está jugando su prestigio y también lo ha pretendido, Carmen Calvo insinuó una dimisión con el lío de la Ley de Libertad Sexual, es público y notorio que el gobierno sale absolutamente debilitado de la crisis.

¿El mercado laboral sale reforzado de la crisis? Pues francamente no, en lo laboral nos hemos visto inmersos en un desastre descomunal, en el mes de abril teníamos 8,4 millones de parados y eso sin contar con los trabajadores que estando por ahora

acogidos a los ERTES cuando esa figura decaiga se van a ir de cabeza al paro, porque Sánchez y los suyos, con el innecesario confinamiento, se han cargado la economía del país.

¿Ha funcionado el Sistema de Alerta Sanitaria?, pues no. La verdad es que ha fallado más que una escopeta de feria, todos hemos sufrido los mensajes tranquilizadores con los que consiguieron que los contagios aumentaran exponencialmente.

¿España ha reforzado su papel en Europa?, no me hagan reír que tengo el labio partido. Hemos perdido todo el crédito que teníamos, ya van unas cuantas veces que desde Europa se quejan de falsedades en las cifras de informes muy importantes y nos han lavado la cara en varias ocasiones, en relación con la gestión de la pandemia y las medidas fiscales y económicas adoptadas para combatir la crisis que se nos viene encima.

Así que, todavía no sabemos el número real de muertos por el Covid-19, desconocemos en qué se ha gastado el Gobierno más de mil millones de euros en compras opacas con resultados desastrosos, no se han establecido las reservas estratégicas para hacer frente a otra pandemia o a una nueva ola del coronavirus. No sabemos que sucedió realmente en las residencias de mayores. Nuestro sistema sanitario está exhausto tras la prueba que sufrió y los 48.000 sanitarios infectados; la Asistencia Primaria está intentando hacer frente a la creciente demanda de servicios, con menos recursos de los que tenía antes de la epidemia. La sociedad está fracturada entre afectos y desafectos, la libertad de expresión anda por las esquinas lamiéndose las heridas causadas por este gobierno con vocación totalitaria, los Bancos de Alimentos tienen que repartir comida gratuita a cientos de miles de españoles. Nuestro Estado de Derecho ha sufrido los embates de la utilización del Estado de Alarma con fines políticos. En Europa no nos quieren ni ver. Las empresas cierran por miles, han machacado a los autónomos y las ayudas del Gobierno brillan por su ausencia.

Y mientras todo esto sucede y me dejo en el tintero muchas cosas más, el orate de La Moncloa anuncia urbi et orbi que estamos a un paso de la victoria y que saldremos más fuertes de la crisis, dos afirmaciones que lo inhabilitan para presidir el gobierno.

Lo que les decía, lo que quedaba se lo llevó el huracán, pero sin novedad señora baronesa.